PRECIOS DE SUSCRICION.

En la capital 50 céntimos de peseta al mes.
Fuera de la capital, una peseta 50 céntimos trimestre.

ANUNCIOS

Gratis para los suscritores. Los demás anuncios pagarán 10 céntimos por línea.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la imprenta de este periódico y en la de los Herederos de Minon.

Las suscripciones empiezan en primero de mes.

La Lira

SEMANARIO LEONÉS

SE PUBLICA TODOS LOS LÚNES

DIRECTOR: AUGUSTO VILLABRILLE (Clotaldo)

DIRECCION
y Administracion, Plazuela del Conde de Luna, núm. 6, 2.º izquierda.

Todo suscriptor puede colaborar dentro de la índole de este SEMANARIO.

La correspondencia, originales y demás asuntos, se dirigirán á su Director.

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

Año II.

Lunes 14 de Enero de 1884

Núm. 22

SUMARIO

Crónica.—Todo mentira, por Orodiet.—Teatro.—Noticias y sueltos.—Escenas Sociales, por A. Villabrilie.—Música Celestial.—Preliudios.—Tertulia de Confianza.—Anuncios.

CRÓNICA.

Hermosa temperatura hemos experimentado la semana anterior en que los rayos del sol han bajado á alumbrar los paseos para mostrarnos en lugar de flores que asomaran por sus linderos, lo mismo que en las mañanas de primavera, bellas jóvenes en cuyos rostros se notaba la alegría que experimentaban al abandonar su clausura.

Y como hoy en el campo solo domina la mayor aridez, cuando el sol le alumbraba, parece más triste porque recordamos la vegetacion que le enorgullece en la estacion del estío.

A tomar el sol: hé aquí á lo que salimos estos dias; es decir, á no admirar nada; á meditar en lo primero que afluje á nuestra imaginacion mientras caminamos embozados en las capas y sentimos los benéficos rayos de aquel.

En Leon los paseos de moda llegado este tiempo, son: para la aristocracia, el Calvario, lugar donde las niñas pueden exhibir la elegancia de sus vestidos y las miradas y sonrisas que manejan con tanta perfeccion como Pradilla el pincel; la carretera del Puente del Castro para las personas de edad y las familias que no pueden con el lujo de *El Calvario*, y el camino de Astúrias, para los misántropos y exclaustros.

Los canónigos no tienen paseo fijo; pero bien puede asegurarse que donde ellos pasean está libre de vientos y lluvias y demás plagas atmosféricas.

Son personas de gusto que siempre hacen un detenido estudio de la comodidad.

Por algo se llama vida de canónigo á la regalona y exenta de cuidados.

La luz del sol que ilumina estos dias con sus dorados haces el despejado horizonte, es como la tarjeta de invitacion que Dios nos envia para que frecuentemos los paseos, aprovechándonos de aquellos rayos que en este tiempo no tienen el suficiente poder para luchar con la niebla.

Por eso nosotros agradeciendo la galante invitacion que nos hace, salimos lo mismo que pudiéramos hacerlo en el mes de Mayo.

Para lo único que no tenemos valor, es para madrugar.

La tarjeta de invitacion no señala esa hora. El espectáculo empieza á las dos de la tarde, y concluye al anochecer.

* * *

Las contadas reuniones caseras de que podiamos disfrutar algunas personas en esta poblacion tan escasa en acontecimientos, han vuelto á vestirse de luto por la marcha de los estudiantes á quienes con el dia de Reyes se les concluyó el *asuelo* de que disfrutaban.

Ya los acordes del piano parecen más tristes, porque la jóven que con sus lindos dedos recorre el teclado, recuerda llorosa la separacion de aquel galan á quien ha prometido cortar la muceta cuando se reciba de abogado, y ya los sencillos juegos de prendas pierden su encanto, y ya no enloquecen aquellas sonrisas, ni son expresivas aquellas miradas que toman los enamorados por el más elocuente lenguaje, ni ya se desliza por debajo del tapete aquella perfumada carta que á veces contiene un pedazo de tirabuzón colocado entre una orla que figura un corazon atravesado por una flecha, y que vá dedicado á la persona por quien late, como prenda de amor y fino afecto.

¡Válame Dios, queridos lectores, y cuantas lágrimas se derraman estos dias en esas tertulias, cuando las niñas se hacen cargo de que los jóvenes en cuestion están ya en Madrid, y en poder de patronas! ¡y que nos los matarán de hambre! como se dicen unas á otras.

¡Jesus Dios mio; y que escenas tan patéticas!

* * *

Pero tambien Leon, llegado este tiempo, disfruta de tertulias de muy diferente aspecto, y en las que reina la más franca y noble amistad.

Una de ellas es la que tiene lugar en la casa-palacio del Excmo. Sr. Marqués de Montevirgen, en cuyos espléndidos salones se reúnen algunas personas á quienes dicho señor honra con esa amistad que siempre se bendice, porque no es la que ofrece el orgullo de la aristocracia, sino la que reside en un corazon que comprende que la verdadera nobleza está en el buen proceder de la persona á quien se trata.

Para el Marqués, los títulos nobiliarios son lo último de su palacio; ante ellos está la

amistad y la esquisita delicadeza con que se cree obligado á recibir al que frecuenta su casa.

Por las noches se juega al tresillo sin acordarse para nada del escudo de los Quiñones.

Se habla de caza, de los últimos viajes ó de la bondad de la cosecha, porque allí tienen cabida desde los estudios cinégeticos hasta los agricolas, y cuando despues de haber pasado una agradable velada, cruzan los contertulios el espacioso y decorado portal del palacio para ir á gozar de las delicias del sueño, se dicen unos á otros con verdadero pesar:

¡Pero Señor; que marche con tanta frecuencia el Sr. Marqués á Valdelaguna!

* * *

Han empezado los trabajos para proceder á la entrega de los quintos en Caja, y pronto los Alcaldes de los Ayuntamientos vistiendo capa *astudillesca* y empuñando vara á lo Ronquillo, se presentarán á las puertas de esta antigua ciudad, guiando el *batallon* de sus respectivos pueblos.

Y con esto se animará algo nuestra poblacion, aunque no sea más que por la parte de la plaza de los Descalzos que parece en estos dias un campamento con tiendas desplegadas y bigotudas cantineras que pregonan la mercancia, compuesta en su mayor parte de aguardiente de Chinchon, el cual beben los quintos para acostumbrarse al poder de las balas, y mantecadas que se conservan de un año para otro, pero que ellos saborean con tanto gusto como si fueran bizcochelas revenidas de las monjas de Villoria.

Por las noches escucharemos sus canciones, impregnadas de esa melancolía que presta á el alma la pronta separacion del pueblo que constituye toda su delicia, y las guitarras y sentidas endechas harán parecer trovadores á los mozos de las riberas del Órbigo y Valderaduey.

Pasado el Reemplazo, la Excelentísima Diputacion provincial trasladará sus dependencias al antiguo Palacio de los Guzmanes, y entonces podrán los quintos solazarse á sus anchas por aquellos corredores que tantas veces paseó la servidumbre del Obispo Don Manrique.

* * *

Ya se está empezando á vestir el salon principal del Nuevo Casino Leonés con la magnífica decoracion encomendada á los pintores Sres. Montesino é hijo, y para los próxi-

mos Carnavales podremos admirarla en todo su esplendor con el nuevo y elegante sistema de alumbrado que tiene el pensamiento de instalar en el expresado salon.

Todo esto nos parece muy bien, pero si desean que las familias de los Sres. Sócios acudan á admirar lo que los asistentes que ordinariamente disfrutan del Casino, procuren animarlo un poco, ya con conciertos ú otras diversiones de que gusta la buena sociedad.

* * *

El jueves último se abrió nuestro Coliseo con objeto de que debutara en él la familia Box y de cuya velada hacemos la reseña en otro lugar.

Nada de notable ha ocurrido en la semana de que nos ocupamos, lo cual no debe sorprendernos.

Lo extraño sería que ocurriese alguna cosa

* * *

Camino de la Estacion iba un chiquelo conduciendo el almuerzo á su padre, cuando la tentacion le indujo á comerse las tajadas.

Al comprender despues su culpa prorumpió en el más amargo lloro.

—¿Qué tienes, hijo, qué tienes? le preguntó el autor de sus dias al verle llegar.

El angelito quiso buscar una razon que viniera en ayuda de su glotoneria, y contestó llorando con más fuerza.

—¡Que se me cayó el almuerzo en el camino, y no pude recoger más que el caldo!

Clotaldo.

¡TODO MENTIRA!

¿Dónde se ha ido aquel amor que, cual el aroma de las flores prestan al aire su perfume embriagador, así llenaba de encanto el corazón del hombre, prestando al alma toda su pureza?

¿Qué se ha hecho de aquella santa, imperecedera y desinteresada amistad por la cual daban los hombres hasta sus vidas y haciendas?

Todo ha cambiado; hoy no es mas que un comercio, donde los corazones son vendidos á aquel que mas riquezas posee, sin cuidarse en averiguar si su alma está ó nó empañada con el asqueroso y hediondo vapor de la deshonra.

Ya no existe en la mujer aquella sencillez en sus palabras, en sus modales y hasta en su traje, que tanto la enaltecía.

La franqueza en los amigos y aquella ciega confianza en ellos por la cual se les hacia depositarios de los más recónditos secretos, seguros de que estarían tan ocultos como bajo la losa de un sepulcro, ya desapareció sustituyéndola la hipocresía.

Veis á una jóven, á quien teneis por honesta; os llega á impresionar su hermosura, aparenta virtud y os dirigis á ella. Por azar vuestro ó capricho suyo, llegais á oír la dulce y grata palabra que anhelaba vuestro corazón. Dulces espresiones saldrán de sus lábios para haceros sentir una pasion que ella está muy lejos de cobijar: tal vez critique la conducta de sus amigas por altaneras, coquetas ú otros defectos; pero pasa el tiempo y ¡cruel desengaño!

La que os decía que antes muerta que de otro, os abandona por cualquiera á quien cree, ó más rico ó de aire más elegante. La que decía que antes que el oro estaba el amor, miradla formando comparaciones entre éste y aquél sobre cual posee más bienes de fortuna. Creéis que pregunta por las cualidades morales de cada uno? Nó, ni cual ráfaga de viento se le pasó por su mente.

Hoy á algunas mujeres no las importa que su marido sea jugador, ni beodo, ni que tenga

todos los vicios conocidos; ¿tiene dinero? pues posee toda la virtud de un santo.

¡Dinero, oro, fortuna; estos son los atributos con que hoy se reviste el amor!

Todo cuanto queda dicho, se relaciona íntimamente con la amistad; y sinó, ¡cuántos casos habreis presenciado, oído referir, ó tal vez á vosotros mismos os haya sucedido, de amigos que creyéndoles verdaderos se les ha confiado en secreto un asunto de interés, y toda aquella franqueza, todo aquel cariño amistoso fué pagado con el mayor desvío y la más grande de las ingratitudes!

¡A cuántos tendreis por amigos que á vuestra presencia se venderán por los más fieles y cuando os pierdan de vista solo se acordarán de vosotros para deshonoraros!

¿Dónde, pues, encontrar el amor, ese destello divino; dónde la amistad, depositaria de pesares y alegrías de todo aquél que se encuentra aislado?

En esta vida imposible; aquí todo es farsa, ¡todo mentira!

ORODDET.

TEATRO

Con una entrada regular, tuvimos el gusto de oír el jueves último en nuestro Teatro el escogido Concierto con que amenizó la noche la conocida familia Box, y cuyo variado programa estaba compuesto de difíciles piezas y aires populares.

Dicha familia y á petición de varias personas de esta Capital, se detuvo en la misma con objeto de que pudiéramos apreciar el repertorio musical que posee y que con tanta perfeccion y delicadeza ejecuta, y en verdad que no podemos dejar de agradecer á esas personas el interés que han desplegado para que en este pueblo reine alguna animación despues de la vida tan lánguida que arrastra.

Lo más triste es que nosotros somos bastante apáticos para acudir á disfrutar de la amenidad que se nos ofrece, segun lo hemos demostrado en repetidas ocasiones, y acostumbrados ya á la vida cenobítica de la antigua *Legio*, nos contentamos por el dia con los paseos de extramuros y al anochecer con la Colegiata de San Isidoro.

Los concertistas á que hacemos referencia, se conoce que han hecho un detenido estudio de las escogidas piezas que ejecutan, para poder agradar al público de las poblaciones que visitan, y así se lo demostró la concurrencia que acudió á escucharles la referida noche, premiando con nutridos aplausos algunas de aquellas, como la «Sinfonía de Marta» de *Flo-tow* y la de *Campanone* de *Mazza*.

La Señorita Box cantó con bastante sentimiento y delicadeza «La Estela Confidente» de *Robaude*.

Para fin de fiesta se armó un alboroto mayúsculo en las alturas por las exigencias de cierta parte del público, rogando á nuestras autoridades que para evitar los conflictos que pudieran resultar de estos escándalos, procuren que la vigilancia en ciertas localidades, sea más asidua.

El público sensato salió complacido del Teatro, en el que pasamos una agradable velada.

NOTICIAS Y SUELTOS

Continúan por los alrededores del Rastro Viejo los *desocupados* objeto de la denuncia que hicimos hace poco en nuestro periódico, dedicándose á juegos ilícitos y profiriendo las más asquerosas blasfemias.

Esto despues de ser un ataque á la moral, dá una idea muy pobre de la cultura de esta poblacion.

Invitamos al Ayuntamiento á que se fije en el lastimoso estado de los pasillos de nuestro Coliseo, donde se ha ido quitando el enladrillado, tal vez por algunos graciosos, y hoy están de una manera muy poco decente para lo que se merece ese edificio.

Rogamos á quien corresponda prohiba terminantemente se deje cierto número de ganado vacuno en el Corral de San Guisán, ya sujeto á las rejas ó ya obstruyendo las puertas de las casas de algunos vecinos, que protestan justamente contra tamaño abuso.

Creemos que la vía pública no está destinada para ese objeto.

No tanto como querer convertir á Leon en una granja.

Tenemos entendido que muy en breve tendrá lugar en nuestro Coliseo una funcion dramática, cuyos productos se han de destinar á socorrer la desgracia que experimenta un jóven bastante conocido y apreciado en esta Capital.

Para llevarla á cabo se han prestado gustosos algunos jóvenes aficionados, cuya cooperacion es digna de elogio porque atienden á la voz del compañerismo que demanda auxilio, y creemos que nuestro pueblo acudirá esa noche al Teatro, no desmintiendo con esto la filantropia de que siempre ha dado pruebas y que tan acreedor le hace á la pública estimacion.

Si Leon no fuera un pueblo pacifico, quedarían impunes cuantos delitos se cometieran en los barrios de San Pedro y San Lorenzo, los que yacen en un completo abandono; sin vigilancia y sin alumbrado.

Debe el Ayuntamiento prohibir la salida de los rastreros por las calles.

Estos, además de la forma repugnante con que conducen las reses degolladas, sabemos que burlan algunas veces la inspeccion veterinaria.

La salubridad pública exige un pronto remedio.

Tambien se debe habilitar pronto el nuevo Rastro-Matadero.

El que hoy se aprovecha, es un foco de infeccion por lo mal acondicionado que se halla para el objeto á que está destinado.

Se quejan algunos vecinos de la calle del Caño de Santa Ana, del mal estado en que se encuentra aquella.

Los dias de lluvia se hace intransitable, y las aceras y el alumbrado son tan escasos, que bien puede atenderse á su mejora.

Hemos sido visitados por los periódicos siguientes:

El Arte y *El Comercio Ibérico*, de Madrid y *El Ateneo Escolar Caracense* de Guadaluajara.

Agradecemos la visita, y gustosos aceptamos el cambio.

ESCENAS SOCIALES

I.

PASO DIFICIL

—A los pies de Vd. Señora.

—¡Oh, Juanito! ¿Cómo vá?

—Bien gracias. ¿Y usted?

—Bien. Ya

por aquí de verle era hora!

Siempre tan atareado:

se trabaja, ya lo sé.

—Señora... que quiere usted, la vida del empleado....

—La comprendo; mi Bernardo tambien sirvió á la Nacion.

—¿Era de Gobernacion?

—No; sargento del Resguardo.

Pero siempre lo decía:

«con el destino vivir
no es posible; esto es morir;
esto es morir, Rosalía.»

Murió el año veintidos
sin que lograra ascender;
pero en fin, como ha de ser;
de menos nos hizo Dios.

—En el mundo, el que se aplica
concluye por suicidarse.

—No puede Vd. figurarse
lo que yo gasté en botica.

—Pues bien, despues del honor
de saludarla.....

—Agradezco.....

—De mañana me aparezco
guiado por el amor.

He pensado que estar solo
el hombre de porvenir,
es lo mismo que vivir,
entre los hielos del Polo.

Hay que tener afecciones
que se estrechen cada día
con la mútua simpatía
de dos tiernos corazones.

Vivir para comprender
que hay un alma noble y pura
que absorbe nuestra amargura
y rie nuestro placer.

Ayer dije, «nada, nada,
es preciso nueva vida»
y acostándome enseguida
lo consulté con la almohada.

Dando vueltas y pensando
mi magin á *troche y moche*,
me pasé toda la noche
esta idea acariciando.

Dióme el sol su luz bendita;
me levanté; me vestí,
y al punto me decidí
á hacerla á usted ésta visita.

Amo á su hija.

—¡Juanito!

—Si señora, la idolatro,
una vez, dos, tres y cuatro
y cinco y seis!

—¡Ay! que grito!

—Mi corazon no es de peña;
yo temo que me la roben.

—Pero á quien!

—A la más jóven;
es decir á la pequeña.

—Es una perla.

—Lo sé;

por eso me enloqueció.

—No es porque lo diga yo,
pero ya lo sabe usted.

¿Dió la niña su palabra?

—Es convenio de los dos.

—Ella, descende de los
antiguos Condes de Cabra!

—¡Ah, señora, pues alabo
poderla hidalga poseer!

—No vaya usted á creer
que acaso es *moco de pavo!*

Tendrá usted un sueldo decente.

—Seis reales.

—Es poco.....

—¡Qué!

¡Señora, comprenda usted
que digo diariamente!!

—Pues bien; si sus corazones
á impulso de esa pasión
laten, mi resolución
está en estas condiciones.

Ella no le lleva dote.

—No es eso lo que me encanta;
el mejor dote es la santa
bendición del sacerdote.

Tenga yo para la olla
y el dote otros poeticen.

—Bien; usted es de los que dicen
«contigo pan y cebolla.»

Eso Juanito es hablar
con hermoso sentimiento.

—Señora, yo me contento
con un mediano pasar.

—Bien Juanito; ese deseo
no le tacho, no le tacho,
es usted un buen muchacho
á pesar de ser tan feo.

En la risueña campiña
que presta amor al casado,
será usted, por de contado,
el esclavo de la niña.

Ella en casa mandará
pues para eso se casó.

—Eso está muy bien ¿y yo?

—Usted obedecerá.

Conmigo estará usted fino;
se ceñirá á mis deseos;
dejará usted los paseos
y los bailes y el casino.

Me entregará usted la paga
como manso Nazareno
y pondrá usted el *visto bueno*
á todo lo que yo haga.

—Y yo no me quedaré.....

—Pues creo que con seis reales
que se quede usted mensuales
para tabaco y café.....

Además, yo necesito
que como á madre me trate
y que me entre el chocolate
por las mañanas, Juanito.

Mientras que la niña esté
en bailes, si es que la peta...

—Vamos, si; yo hago calceta,
¿es verdad?

—O lee usted

alguna moral homilia:

La Teología Sagrada

ó *La Perfecta casada*

ó *La Higiene de familia.*

Atenderá usted mi ruego;
despues, me acompañará
y á todas partes irá
como paciente borrego.

Despues hará usted el planchado;
sacudirá los colchones
y despues, si hay ocasiones,
servirá usted de criado...

Despues irá á la cocina
y despues que esté vestido
y ya todo recogido,
marcha usted á la Oficina.

—Y despues de esta carrera
me ata usted, pues ya estoy harto,
con una sogá de esparto
y me lleva á la *becera!*

¿Verdad? ¡y es ésta la ley
que se impone al hombre honrado!

—¡Pues no es esto ser casado!

—¡No señora, es ser un buey!!

¡Ya no hay lazo conyugal!

—¡Que hago de la niña ahora!

—¡Pues á la niña, señora,
la mete usted en un fanál!!

—¡Esto si que ya no pasa;
esto es obrar con falsía!

—¡Pero Doña Rosalía,
es usted la que se casa!!

—Bien; ¿volverá usted?

—Eso si;

y puede usted esperarme;
el día que quiera ahorcarme,
ya pasaré por aquí.

Augusto Villabrilie.

MÚSICA CELESTIAL

(Romancero de Leon)

*El Rey D. Ordoño II se lamenta de haber
fundado la Catedral, para que la anden á
vueltas con el Tesoro y la Poterna.*

Despues del toque de *láudes*
y al hundir su luz el sol
por las altas y nevadas
cimas de Valdeburón,
en la Capilla del Cristo
de nuestra Iglesia Mayor
aparece D. Ordoño

segundo rey de Leon,
ciñendo aquella armadura
que en Valdejunquera usó.

Sentado se halla el monarca
en blasonado sillón
de alto respaldo anguloso
con bizantina labor.

A su lado dos Obispos
esperan fieles su voz,
que D. Manrique y D. Froila
llamados por nombre son.

A la lóbrega capilla
presta téne resplandor
una lámpara que pende
de arabesco roseton,
y al notar que ya su rezo
el Cabildo concluyó

y que el silencio domina
en la sagrada mansion,
así dice aquel monarca
que al musulmán aterró.

«No creí que mi palacio
del que hice un día cesion
para alzar un templo digno
de alabar en él á Dios,

llegára á ponerse á prueba
como si fuera un meson;
y á no mirar la tonsura
de que haceis gala los dos
¡vive Cristo, que os colgaba
de la torre del reloj,
lo mismo que espanta-pájaros
que cuelga el agricultor!

Tú, D. Manrique ¿qué hiciste
de la Catedral que alzó
con sus góticas ojivas
tu piadosa devocion?

¿es ésta? ¿tú la conoces?

—Pues bien; yo juro, señor,
como me llamo.....

—¡Canario!

—No señor, canario, no;
me llamo Manrique.

—Hombre,
esa fué una interjeccion;
lo mismo pude haber dicho
cuernos, porra ó vive Dios.

—¿Tú la conoces?

—Conozco

la parte del Septentrion.

—¿Y por la del Mediodía?

—Pues por esa parte, yo...

—¿La conoces?

—¿Vuestra alteza

conoce acaso el vapor

ó el teléfono ó el humo

del tabaco de Gijón?

—No.

—Pues lo mismo me pasa

con esa parte, Señor.

—Te creo, porque el engaño

y más en esta ocasion,

non es de sesudos homes

ni de infanzones de pró.

Treinta años hace que escucho

de la herramienta el rumor

en esos muros espesos

que el topo *desaguísó;*

y por Dios que en años treinta

puede esa restauracion

empezarse y terminarse

y hundirse y sobrarla dos.

Por el órden ojival

á restaurarse empezó,

y vá habiendo tanto artífice

y tanto buen Director,

que por fin concluirá

á estilo del Parthenon,

y hasta querrán que mi tumba

deje para el caso yo.

Y que se ocupe la prensa

con lenguaje de *pierrrot*

de si debe para aislarse

derribarse un muro ó nó...

hombre, es cosa que me pone

de un endemoniado humor.

Derriban en mi ciudad

de arte la ornamentacion;

los postigos y murallas

donde mi planta posó,

ya por ensanchar las vías

ó por afan destructor,

y hoy que encuentran un fragmento

de antiquísimo hormigon

que tiene trazas de muro

como de barbero yo,

se grita y hasta se pone

el telégrafo en accion.

Aislada debe de estar

joya que al arte se alzó

sin tejados que parecen

de las palomas mansion;

que entre guardar el Tesoro

(que creo nunca existió)

ó dar á la Legionense

Catedral bello esplendor,

no ofrece duda, y.... señores basta de conversacion.

Si mañana á prima hora así que aparezca el sol, no está derribado, ¡iiii! rebano el cuello á los dos.

Al decir estas palabras del sitial se levantó, y con magestuoso paso se volvió á su habitacion, dejando á los dos Obispos como supondrá el lector.

CLOTALDO

ERRATAS

En el Romancero de Leon del número anterior, verso 27 donde dice *loriga*, léase *loriga*; y en el 87 donde dice: *esto al decir y viendo que ya que el dia*, léase *esto al decir y viendo que ya el dia*.

Estas erratas son harto insignificantes, pero no sin razon las salvamos.

PRELUDIOS

Ya llegó á esta poblacion el tabaco de Madrid; acude pueblo del Cid á hacer buena provision. La Fábrica de Gijon ha dejado de mandar, pero no hay que alborotar ni echar al viento alegrías, que antes de catorce dias la volverás á tragar.

—Yo pecador-me confieso á Dios-Todopoderoso-y á la Virgen María-y á los Santos Apóstoles...

—¿Quién reza ahí?

—Yo, Maestro; porque voy por la calle de Santa Ana, y estoy temiendo caer en algun precipicio.

—Pues échate á un lado, hijo.

—Es que entonces voy á tropezar con alguno de esos señores como el que tiene á los piés San Anton.

—Pero ¿tú dónde vives?

—Allá, hácia el Puente.

—Pues entonces más te vale ir por la carretera de Zamera, que aunque rodeas, nunca estás tan expuesto.

Y siguen los perfumes por esa calle y de estorbo al que pasa siguen los baches, y en las ventanas siguen colgando blusas, felpos y sábanas. Siguen los albañales corriendo libres, y, con perdon de ustedes, los cerdos siguen ¡y es, San Anton, capital de provincia nuestro Leon!!

Tambien continúan los *Rastreros con la pierna al cesto*.

Esos deben de ser Concejales en su pueblo; no puede menos.

Cuando se les permite pasear por las calles, por algo es.

—Díselo á tu madre, rico: que quieres ser, ¿industrial?

—No.

—¿Pues qué pide ese pico?

—Yo quiero ser Concejal.

—¿Que talento el de éste chico!!

Pues verán Vdes. cuando ¡ya llegan los quintos, madre! las *gromas* que se arman por las noches.

Y verán Vdes. que propicios se muestran los agentes de orden público para cortar los abusos que se cometan.

Que estos, y no es un misterio, en el pueblo leonés llegan tres horas despues de terminado un *tiberio*.

Continúa el Ilustre Municipio pensando el local que ha de habilitar para la Escuela Normal de Maestras.

Por el tiempo que hace que lo están pensando, verán Vdes. que grande vá á resultar el local, cuando lo habiliten.

Tambien continúan por la calle del Instituto los *letreritos* de que ya hemos hecho mencion.

Claro, muy claro, como me gusta decir las cosas, pondré al corriente á mis lectores para el número próximo, si continúan aquellos, el por qué de que haya tanto gracioso en el Instituto de segunda Enseñanza, y quien tiene la culpa.

TERTULIA DE CONFIANZA

Charada

III.

Un nombre de muger es *tercia cuarta* y tu gaban es *prima con segunda*; la capota de Luisa es *prima cuatro*; la *cuarta, terciá, dos* mucho me gusta, y en ensalada come mucha gente y te diré además que poco dura: es la *cuarta* una letra, la *dos* otra y la *primera* signo de la música; la *dos, terciá, segunda* si enfermares lector amigo, en la farmácia busca, y para terminar diré que el *todo* defecto es que por desgracia abunda.

TERTULIA ANTERIOR

Soluciones.—Charadas

La niña Adela de Arana cortando está una *arandela* en papel color de grana, para adornar una vela que quiere ofrecer mañana.

Al tomar de café un *vol* con un amigo muy soso, á mí me dieron un susto y á él le limpiaron el *bolso*.

(Remitido)

ANUNCIOS

IMPRESA Y LIBRERÍA DE RAFAEL GARZO É HIJOS

PUESTO DE LOS HUEVOS, NÚM. 14—LEON

Los constantes favorecedores de nuestro Establecimiento, hallarán siempre los artículos más necesarios en todo escritorio con GRAN REBAJA de los precios que regían anteriormente, y desde luego podemos asegurar que en igualdad de clases, nadie vende más barato.

Para la renovacion de los libros de Comercio en fin de año tenemos los siguientes:

Agendas de bufete.

Estos libros se recomiendan por los grandes beneficios que reporta su uso á todo comerciante ó industrial sea en la escala que quiera, por los muchos datos que encierra: contiene las tarifas de ferro-carriles, tablas de monedas, guías de Madrid y Barcelona, personal de Audiencias, y otros datos estadísticos de interés general para todo el que compra y vende y sirve de *Diario* de entrada y salida de caudales.

Calendarios americanos desde 2 reales en adelante.

Diarios de 100, 150, 200, 250 y 300 hojas, en tela inglesa con planchas, lomerías y cantoneras de metal á precios reducidos.

Borradores, copiadores de mano y prensa.

Mayores de varios folios.

Indices para los mismos.

Porta-facturas eléctricos muy útiles para la conservacion de facturas y cartas.

Cuadernos y libros en 4.º de más ó menos hojas, en tela inglesa y planchas.

Tintas en polvo y líquido de la renombrada fábrica de Antoine, de Paris, para escribir y copiar y de carmin.

OBRAS JURÍDICAS, ÚLTIMAS EDICIONES

Manual enciclopédico teórico práctico de los Juzgados Municipales.
Leyes de Enjuiciamiento civil y Criminal
Código penal.

LA LEALTAD

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

JOSÉ LOBO Y HUERTA

ESTACION DE SANTAS MARTAS—CASA BLANCA

Si el público el fallo otorga por el buen gusto que ofrecen á la fama que merecen

los chocolates de Astorga,

Lobo, el hombre servicial que á ésta industria ha dado giro, prueba desde su retiro que los elabora igual.

A probar estas promesas está propicio en el acto; equidad, servicio exacto, gran esmero en las remesas.

Todo esto ofrece, señores, quien lo ha de cumplimentar, con objeto de agradar á sus favorecedores.

Quien quiera en el juego cartas que el juego de cerca trate; quien quiera buen chocolate que lo encargue á Santas Martas.

En el establecimiento de los Sres. Rueda é Hijos, calle de la Paloma, número 11, se venden dos mesas de billar en buen uso.

LEON—1884

IMPRESA Y LIBRERÍA DE RAFAEL GARZO É HIJOS